

CARACTERÍSTICAS DE ESTILO

1. Enfoque de género: desafío de los roles de género. El foco a la rutina diaria de la mujer y el trabajo doméstico

Chantal Akerman da en sus obras un nuevo enfoque en el rol de género, recordemos que se encuentra en los años 60... toma el rol de la mujer y lo pone en el frente de toda la obra.

Un ejemplo es su película más reconocida 'Jeanne Dielman, 23, quai du Commerce, 1080 Bruxelles' (1975), la película se centra en una perspectiva femenina de una mujer y sus rutinas diarias de la época. Esto para la época es totalmente rompedor, y sobre todo siendo una directora mujer. Es por ello que se considera "Jeanne Dielman" la primera obra cinematográfica feminista. Incluso esta ganó el primer premio de sight & sounds, la primera victoria de una directora, y tuvo que soportar comentarios de otros directores como Eduardo Torres-Dulce: "La recuerdo como una película morosa, pesada, no me concierne en absoluto la vida de una mujer en Bruselas (...) Muy entomológica alrededor de una mujer, como dirían los marxistas, alienada (...) no me interesaba ni lo que contaba ni la forma en la que lo contaba. Así vemos el gran impacto que presenta este rasgo de Chantal en el cine del momento, invitando a dar un foco distinto al papel de la mujer en el cine. Por otro lado también muestra un lado más lésbico en el cine, como en su película "yo,tu,el,ella", que muestra una de las primeras escenas sexuales lésbicas en el cine. Por lo tanto Chantal saca del cine de "hombres" el rol de la mujer establecido, desafiando y le da una nueva forma de percibir en sus películas.

"Es cierto que todos los hombres han tenido una madre, pero muy pronto se aprende que para ellos los verdaderos valores están en otra parte"

Chantal Akerman

"el interés por el género en el cine y la cosificación de la mujer han cobrado impulso, especialmente a medida que se generaliza la conciencia de la

misoginia inherente al modo de producción industrial, lo que llamamos 'Hollywood'"

2. Interés en el transcurrir del tiempo : Cine contemplativo.

El cine de Akerman podría clasificarse como cine contemplativo.

Se caracteriza por la materialidad del espacio y el tiempo.

Apreciación del detalle en cada plano. Este espacio-tiempo que parece que no transcurre porque no va a la velocidad a la que estamos habituados permite psicoanalizar los personajes en más profundidad, nos permite apreciar el lugar.

Al mismo tiempo que sientes la película, también sientes tu cuerpo. No se te olvida. No son películas con finalidades evasivas. Te acaban transportando a lugares que tu ya conoces. Se acaba relacionando el lugar y el tiempo de la película con tu vida cotidiana y pasada. El hecho de que haya tanto espacio silencioso entre un segundo y otro te da la capacidad de contemplar y reflexionar, siento que es algo necesario en el mundo tan rápido en el que vivimos. Viendo las películas en grupo nos dimos cuenta de que rellenamos los huecos del film como nos sentimos, llegándote a frustrar por esa lentitud, quizá con el disfrute de esa pausa, la impaciencia o hiperactividad, la meditación y valoración de encontrar un lugar tranquilo en medio de nuestras vidas.

Hemos experimentado estas películas como una especie de meditación en la cual dejas que los pensamientos fluyan mientras visualizas el paisaje. Películas contemplativas, lentas y detalladas, en los tiempos en los que estamos no se podría hacer.

3. Planos y montaje

La cámara estática se mantiene en la mayoría de escenas de sus films.

También utilizan el recurso de los travellings, pero no es lo que más abunda.

Los planos son largos y frontales. La mayoría de ellos bien centrados. Visualmente presenta cierto orden aunque quizá lo que quiera contar es puro caos. O ni siquiera se sabe lo que se quiere contar.

“Para ello, Akerman se niega a establecer puntos de vista privilegiados: no hay primeros planos, cortes, ni puntos de vista; solo planos frontales. La directora belga, movida por los intentos del feminismo de los años 70 de crear un cine de visión no voyeurística, crea un nuevo modo de ver las imágenes y, de paso, desvela la opresión de las mujeres en el entorno cotidiano.”

4. Su madre como tema:

Una vez que hemos visto la importancia del doloroso pasado materno en su filmografía, es necesario destacar que películas como *Dest este* no son la manera habitual con la que Akerman exploraba su relación maternofilial. La madre en el cine de Akerman es algo más presente. No es una insinuación, ni la base de una narrativa historiográfica si no que La madre es un cuerpo en la pantalla. O sus palabras sonando en la boca de su hija. Son sus gestos repetidos metódicamente. Tras la violenta vida que su madre llevó, y el trato silencioso sobre su infancia, Chantal ve la necesidad de hablar por su madre, de expresar su mundo. No solo consiguió llevarnos a él, si no que le dio valor.

Que Akerman explore su vida como material para sus películas supone que muchas veces tengamos la sensación de estar ante su madre. O que, directamente, se muestre la relación de ambas, como si nos infiltrásemos en su vida doméstica (Bergstrom 1999). Akerman nos da la oportunidad de entrar en un espacio íntimo. Eso nos permite descubrir un tensionamiento constante entre la

necesidad de espacio propio y el intento de vuelta al hogar. Una pelea constante entre estar en el interior o en el exterior.

A partir de la madre también se desarrolla en sus obras un sentido tragicómico de la existencia y la ausencia. Porque es importante marcar que Chantal es Heredera del Holocausto. Al ser hija de sobreviviente de Auschwitz, explica la presencia de sentimientos como la culpa, o la ausencia. Y la necesidad de la denuncia frente a los problemas contemporáneos de su época.

5. Autobiografía en las películas pero sin descifrar. Autoficción.

Chantal utiliza distintas herramientas para desarrollar sus obras, pero sin duda su propia vivencia tiene una gran importancia en el desarrollo de ellas. En muchas ocasiones es puramente una experiencia autobiográfica, apoyada más en elementos poéticos y visuales, relacionados con la cotidianidad, manteniendo los nombres y todos los puntos de unión con la realidad. Pero también utiliza en otras películas la autoficción, manteniendo sus experiencias propias o cercanas, sin embargo, la aleja de la literalidad, cambiando nombres y distintos aspectos narrativos de la historia.

La involucración de Chantal en sus obras se extiende hasta la participación de su propio cuerpo en la pantalla, participando como actriz en ellas, y matizando esa vertiente íntima que la caracteriza.

Protegerla de todo el dolor que vivió de joven, escuchar sus palabras y que podamos sentir la intimidad entre las dos.

6. Ausencia de guión, diálogos, conversación.

En la mayoría de las películas existe una clara ausencia del guión. Incluso cuando hay más de un personaje en escena, tampoco existe la conversación. Esto refleja el silencio que ella vivió de pequeña en su casa, la dinámica de su hogar y relación con familiares, sobre todo, su madre.

En escenas puntuales aparece la voz como cántico. Como narrativa, por ejemplo la lectura de unas cartas de su madre. A diferencia de las películas convencionales, en estas la voz está separada de lo visual pero interconectada a su vez por la escena del lugar. Como si se tratasen de videopoemas/videoarte.